

Un día viernes, estando en la escuela esperaba con muchas ganas la hora de salir al recreo, pensaba en que jugaríamos mis amigos y yo, en eso sonó la campana, y salimos disparados al recreo. Comenzamos por comer nuestros lonches deliciosos y compartíamos entre todos, unos empezaron a desesperarse porque ya querían comenzar a jugar, y empezaron a dar ideas, un amigo dijo: “ya se! Policías y ladrones” otro dijo: “no a eso jugamos ayer! Yo digo que a futbol” otros no estaban de acuerdo en ninguna y empezaron a irse enojados, las niñas llegaron para ver a que jugaríamos y veían que no podíamos ponernos de acuerdo, y dijeron nosotras escogeremos “jugaremos al avioncito” dijo una amiga, “no, no, no a eso no me gusta jugar, hay que jugar basquetbol” y yo volteaba a todas partes sin saber qué hacer y pensaba: “se nos acabara el recreo... ¿Que podemos hacer? ” entonces ya era una gritonera por todas partes y en eso se me ocurrió subirme a una caja y grite: “Amigos hay que hacerlo por votación, escogeremos dos juegos que nos gusten mucho a todos y levantaremos la mano solo una vez para elegir el que queramos, el juego que más votos tenga será el ganador” todos se emocionaron y estaban atentos participando, las niñas estuvieron de acuerdo con dar la opción de basquetbol y entre nosotros los niños decidimos futbol, comenzaron las votaciones y gano futbol jugamos todos muy contentos aunque ese día ganaron las niñas en el partido, ya vendrá la revancha. Elegimos DEMOCRATICAMENTE dijo la Maestra muy contenta al vernos como pusimos orden y compañerismo. Nos explicó que la mejor manera de llegar a un acuerdo justamente es por medio de la DEMOCRACIA, porque así todos ganamos al participar en ello.

